

*Historias y ficciones: Coloquio sobre la literatura del siglo xv.* Ed. R. Beltrán, J. L. Canet y J. L. Sirera. Valencia: Universitat de València, 1992. 363 páginas.

Este volumen contiene las Actas del Coloquio sobre Literatura del siglo xv celebradas en el Departament de Filologia Espanyola de la Universitat de València. Consta de 26 artículos repartidos temáticamente en seis secciones. Es imposible hacer justicia en una breve reseña a todos los colaboradores de un volumen de este calibre. Por lo tanto, me ceñiré a una descripción general de las diversas secciones. La primera, titulada "Prosa histórica, prosa de ficción y romancero," constituye la sección más extensa y, aunque la amplitud de géneros tratados pueda parecer demasiado dispar, lo cierto es que son los artículos de esta sección los que mejor se adecúan al tema del Coloquio puesto que todos ellos, de una u otra forma, analizan la estrecha interrelación entre ficción e historia. Sumamente interesante aunque no sorprendente (vistos los derroteros por los que se dirige la crítica posmodernista contemporánea) es el hecho de que todos los críticos de esta sección (Ayerbe-Chaux, R. Beltrán, Cacho Blecua, Gómez Redondo, Popeanga, Sales y Vaquero), aun analizando textos muy distintos, coinciden en resaltar la tendencia de los escritores del siglo xv en manipular, subvertir y, en definitiva, ficcionalizar el hecho histórico.

La segunda sección está dedicada a la "Prosa doctrinal." Cabe destacar la originalidad del estudio de Marta Haro sobre las estrategias narrativas utilizadas con fines didácticos en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*.

La tercera sección se dedica a la poesía cancioneril. Manrique es el poeta más estudiado en esta sección. También se analiza la obra de Santillana, y Carlos Alvar aporta argumentos para demostrar que Juan de Mena pudo haber sido el autor de *Tratado de amor*.

La cuarta sección presenta el título de "Ficción sentimental." La elección de esta rúbrica (acuñada por Deyermond) ejemplifica la buena labor clasificatoria de los editores en un terreno tan escabroso como es el del estudio de las obras sentimentales. Buen ejemplo de la dificultad del tema lo constituye el primer artículo de esta sección, en el cual Vicenta Blay plantea el problema de "la conciencia genérica en la ficción sentimental" (205). Desgraciadamente, el artículo es sólo eso, un planteamiento, y una posible solución al problema no aparece sino esbozada de forma muy ingenua y repetitiva. Siguen a este artículo dos estudios sobre aspectos más concretos de la ficción sentimental. Canet analiza el proceso del enamoramiento en estas obras y Parrilla lleva a cabo un fascinante estudio de la adición de Nicolás Núñez a la *Cárcel de Amor*.

La quinta sección está dedicada exclusivamente a *La Celestina*. Esta parte de las Actas nos deleita con tres artículos que divergen en sus acer-

camientos críticos y convergen en la calidad de sus respectivos planteamientos. Joset analiza la isotopía del "dulcis amaritudo" y concluye que la originalidad de Rojas estriba en abusar de los tópicos heredados del discurso cortés y subvertirlos. María Eugenia Lacarra ofrece una relectura de la obra a la luz de recientes investigaciones sobre el fenómeno de la prostitución en Castilla en el siglo xv; y Joseph Snow estudia el personaje de la alcahueta desde una nueva perspectiva.

La última sección es la dedicada al "Teatro y espectáculo." Deyermond, Ferrer, Oleza, Pérez Priego y Sirera nos ofrecen refrescantes estudios sobre la función y escenificación del teatro medieval. Cada uno de los artículos de esta sección presenta un análisis bien documentado y novedoso sobre diversas obras dramáticas e, incluso, se estudia desde una perspectiva teatral una obra que no pertenece al género teatral propiamente, *Tirant lo Blanc*. No deja de ser significativo que el último artículo de la sección y, por lo tanto, de toda la colección, sea el titulado "Diálogos de Cancionero y Teatralidad" de Sirera. Como colofón a un libro que ejemplifica el diálogo intelectual, producto de un Coloquio, leemos la propuesta de Sirera que, en un diálogo abierto, nos urge a replantearnos el concepto de teatralidad a fin de que dé cabida a un mayor número de manifestaciones teatrales y a desechar la idea de la falta de teatro medieval en la Península Ibérica.

En definitiva, se trata de un volumen de esmerada realización y de gran interés para el investigador del siglo xv peninsular. Los artículos incluidos en el libro aquí reseñado atestiguan el rigor científico de sus autores aunque la falta de espacio me haya impedido dar a cada uno de ellos el debido crédito.

MONTSERRAT PIERA

*Temple University*

**Lope de Vega, Pastores de Belén.** Ed. Antonio Carreño. Lecturas Hispánicas y Universales, 9. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1991. 662 páginas.

En la inmensa obra del Monstruo de Naturaleza la novela pastoril a lo divino que él intituló *Pastores de Belén. Prosas y versos divinos* se distinguió, en su momento, por la excelente recepción obtenida. En vida del autor tuvo siete ediciones: la príncipe, Madrid, Juan de la Cuesta, 1612, dos más en el mismo año (Lérida, Luis Manescal; Pamplona, Nicolás de Assiayn), otras dos al año siguiente (nuevamente Lérida, por Luis Manescal, con reimpressiones del mismo año y de 1614; Madrid, Alonso Martín de